

Seudat Sh'lishit, Parashat Toldot, 5767

En la tercera comida, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras en relación con el cuchillo de un *shojet* (matarife ritual), basado en las palabras de Rabí Najmán, en *Likutei Moharán*, Parte I, Lección 278.

Rabí Najmán dice: “¡Debes saber! Es posible ver cómo son todos los utensilios del Santo Templo en el cuchillo impecable de un *shojet*. Esto es lo que está escrito cuando Itzjak ordenó a Esaú de inspeccionar su cuchillo y de matar bien (*Bereshit* 27), “Toma tus utensilios (tu espada y tu arco)”. Esto alude a los utensilios del Santo Templo, que son visibles en un cuchillo adecuado. Y el *Midrash* explica diciendo: (*Bereshit Rabá* 65) que los “utensilios” aluden a los utensilios del Santo Templo: “utensilios” – esto es Babilonia, como dice (Daniel 1), “y él trajo los utensilios para el tesoro de su dios”. Esto es que “utensilios” aluden a los del Santo Templo.

“Por su estar celoso por Mi celo” (*Bamidbar* 25) - (Esto es) el aspecto del *Tzadik* que no tiene celos de cualquier otro *Tzadik*, en este mundo o en el mundo venidero, sino de Di-s solamente”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que el cuchillo impecable de un *shojet* está muy relacionado con los utensilios utilizados en el Santo Templo. Esto se debe a que la labor del *shojet* es elevar el *nefesh* (alma) de los animales sacrificados causando un completo *tikún* (rectificación). Porque cuando se sacrifica el animal con un gran temor de los cielos y con la intención adecuada, el *nefesh* que se reencarna en los animales es elevado a su lugar apropiado. Por lo tanto, es necesario decir la bendición para el sacrificio con gran intención, porque a través de este acto, se eleva el *nefesh* desde el nivel de un animal a la de un humano (*Likutei Moharán* I, lección 37). Podemos ver que el *shojet* trabaja en la elevación de todas las partes de la creación a su fuente apropiada. Un animal come la vegetación de la tierra y la tierra es inanimado; por lo tanto, vemos que el alma es elevada a través de las cuatro partes de la creación – inanimado, vegetación, animal y humano – a su fuente. Y este era el objetivo principal de cada servicio en el Santo Templo, porque todos los que trabajaron en el Santo Templo realizando los sacrificios – que eran animales vivos – que fueron traídos en el altar y elevados a su fuente. Es posible ver cómo son los utensilios del Santo Templo a través del cuchillo del matarife, porque (de la misma manera) está realizando un servicio sagrado, de la clase de servicios que los *Cohanim* (sacerdotes) realizaban. Por lo tanto, es posible merecer ver los utensilios del Templo de Santo sobre su cuchillo.

Rabí Najmán explica (*Likutei Moharán* Parte I, Lección 37) que los medios de vida para todas las almas judías se produce a través de un *shojet* digno. Esta es la razón por la cual el cuchillo ritual es llamado “*ma'ajelet*” (cuchillo del matarife), ya que “*ma'ajil*” (provee) el sustento a Israel. También es cierto lo contrario, la razón principal por la cual existe la falta de sustento en estas generaciones es debida a que los matarifes no son dignos. Estas carnes impuras y no aptas son arrojadas a los perros como está escrito (*Shemot* 22), “toda la carne que es arrebatada por las fieras en el campo, serán echadas a los perros”. Y con respecto a los perros, nuestros santos sabios dijeron (*Shabát* 155), “no existe ninguna (criatura) más pobre que un perro”. Por lo tanto, un *shojet* inadecuado provee carne impura y no apta para los Judíos, que Di-s lo prohíba, y causa que la porción de los perros (la pobreza, la falta de sustento) este sobre todos los que comen su carne, que Di-s lo prohíba. Por esta razón, debemos tener mucho cuidado de donde compramos nuestra carne y de no comprarla de cualquier *shojet*, sino de uno que estamos seguros que es un *shojet* verdaderamente digno.

Cuando Rabí Najmán reveló esta lección, Rabí Natán tenía tanto entusiasmo que su alma ¡casi salió de su cuerpo! Él le dijo a Rabí Najmán, “Rabí, me parece que tu no tienes a nadie de quien envidiar, en este mundo o en el siguiente”. Y Rabí Najmán le respondió que esto fue escrito en el versículo (*Bamidbar* 25), “Por su estar celoso por Mi celo” – (esto es) el aspecto del *Tzadík* que no tiene celos de otro *Tzadík*, en este mundo o en el siguiente, sino solamente de Di-s”. Esta es la continuación entre las dos ideas de Rabí Najmán sobre el cuchillo de un *shojet* y el verso “Por su estar celoso por Mi celo”. Pero debemos entender cual es la conexión entre estas palabras y la grandeza de los dichos y las conversaciones del *Tzadík* verdadero. Él (el verdadero *Tzadík*) no tiene celos de cualquier cosa en el mundo, ni de los utensilios del Santo Templo cuales pueden ser visto través del cuchillo de un *Shojet*.

Esta es la grandeza de los logros del *Tzadík* verdadero, que él no tiene envidia de cualquier otro *Tzadík*, en este mundo o en el siguiente. Su gran acercamiento a Hashem, bendito sea, fluye y la presencia Divina es revelada desde su misma esencia, igual como fue revelada en el Santo Templo. Él no envidia a nadie pues posee una gran sabiduría, riqueza, poder y honor, como nuestros santos sabios dijeron (*Pirkei Avot* 4) “¿Quién es sabio? El que aprende de todos. ¿Quien es poderoso? El que domina sus pasiones. ¿Quién es rico? El que está contento con su porción. ¿Quién es honrado? El que honra a su prójimo. Encontramos que el *Tzadík* verdadero, que posee todas estas características – que aprende de todos, domina sus pasiones, es feliz con su porción y honra a su prójimo – no cela a nadie. Debido a que posee toda la sabiduría, el coraje, la riqueza y el honor y no

tiene motivo alguna de estar celoso de los demás. La revelación de la presencia Divina es revelada en él, literalmente, como fue revelada en el Santo Templo, como nuestros sabios de bendita memoria, dijeron (*Berajot* 33), “Todos los que poseen conocimiento, es como si el Santo Templo fue construido en su días”. Por lo tanto, el *Tzadik* que ve a los utensilios del Santo Templo al mirar el cuchillo de un *shojet* ciertamente no tiene que envidiar de ningún otro *Tzadik* en este mundo o en el siguiente. Debido a la presencia Divina ser revelada a través de él como lo fue en el Santo Templo y no existe el concepto de celos en él para nada. Dichoso el que merece este alto nivel.

Mohorosh conecto estas ideas a nuestra *parashá* de una forma maravillosa. Rabí Najmán revela el gran nivel del verso en la *parashá* de esta semana (*Bereshit* 27), “Y tú toma tus utensilios...” cuando Itzjak ordeno a Esaú de tomar el cuchillo y de matar bien. El *Midrash* explica (*Bereshit Rabá* 65, par. 13) que ‘**tu utensilio**’ alude a los utensilios en el Santo Templo, como está escrito (Daniel 1), “y él trajo los utensilios para el tesoro de su dios”. Itzjak *Avinu* se apego a Hashem de tal manera que alcanzó un nivel de revelación de la presencia Divina igual como fue revelada en el Santo Templo, porque él se colocó sobre el altar en el Monte *Moriá* para ser sacrificado para santificar el nombre de Hashem. Por ello, el cuchillo del matarife de la *Akeda* (sacrificio de Isaac) fue llamado “*ma'ajelet*” (*Bereshit* 22), como nuestros sabios dijeron (*Bereshit Rabá* 56, ap. 3), “Todos los alimentos que los Judíos comen este mundo, es en el mérito del *ma'ajelet*. Las almas de Israel son sostenidas en cada generación por el *mesirat nefesh* (auto-sacrificio) de Abraham y de Isaac en el monte *Moriá* – que es el lugar del Santo Templo.

Y esto se alude al final del verso “**sal al campo, y caza para mí**”. El *Baal HaTurim* explica “sal” de dos maneras: la primera “sal” se refiere a la guerra contra Amalec (*Shemot* 17) porque Amalec siempre está atacando a Israel para enfriarlos de su *avodat Hashem* (servicio Divino) como está escrito: (*Devarim* 25), “quien te enfrió en el camino”. Y Amalec infunde dentro de Israel toda clase de dudas y confusiones con el fin de mantenerlos alejados de la *emuna* (fe), que Di-s lo prohíba; pues la *gematria* (el valor numérico) de Amalec es la misma que *safek* (duda), como es conocido. Y él es comparado con un perro que viene a lamer la sangre de Israel (*Tanjuma, Ki Tetzé*); porque él tiene la intensidad de un perro como esta escrito de ellos (*Yeshayahu* 56), “los perros son egoístas, no saben cuándo tienen suficiente”. Y de ellos derivan todas las características de celos y el odio, porque el que no tiene satisfacción siempre envidia lo que tienen los demás y desean tener lo que ellos poseen.

Por lo tanto, cuando Itzjak ordeno a Esaú de “**sal al campo, y caza para mí**”, él

quería que Esaú mate adecuadamente a fin de revelar los utensilios del Santo Templo. Además, que debía dirigir su sacrificio, cumpliendo con el “sal” para hacer guerra contra Amalec, pues a través del sacrificio apropiado, sin duda, la memoria de Amalec sería borrado del mundo. Todos los celos y el odio de los malvados serían anuladas y la luz de la presencia Divina seria revelada en todo el mundo. Y que Hashem nos conceda el mérito de comer sólo de los matarifes verdaderamente justos y de causar que baje sobre nosotros toda clase de bienes espirituales y abundancia material. Hasta que tengamos el mérito de ver la redención y la salvación de Israel pronto y en nuestros días. *Amén v'amén.*